



Ventajas del capital riesgo

Como casi todos los analistas de flujos financieros hacia los países en desarrollo, los autores del análisis, por lo demás excelente, del artículo de *F&D* “Globalización financiera, Más allá de la culpabilización” (edición de marzo de 2007) hacen caso omiso del capital riesgo, que desempeña un papel cada vez más importante en los países en desarrollo, y se centran en la inversión extranjera directa (IED) y en los flujos de inversión de cartera.



Aciertan al señalar que es menos probable que la IED salga del país a la primera sensación de crisis. Sin embargo, no mencionan el capital riesgo, caracterizado también por ser una inversión a largo plazo generadora de crecimiento y cuya contribución al desarrollo del sector privado podría decirse que es aún más importante. La mayoría de los inversionistas de capital riesgo se centran en buenas compañías sin acceso o con acceso limitado al capital, y solo obtienen beneficios financieros si estas mejoran sus resultados. Estas empresas no cotizan en los mercados bursátiles, pero tienen perspectivas prometedoras de crecimiento y rentabilidad si disponen de acceso al capital de inversión.

Entre 2003 y 2006, los fondos de capital riesgo para los mercados emergentes aumentaron más del 900%, mucho más rápido que la inversión extranjera directa o de cartera. ¿No es hora de que el capital riesgo se convierta en una fuente de capital para las empresas privadas en los países en desarrollo? Sería relativamente fácil comenzar a realizar el seguimiento y declarar datos sobre los flujos de capital riesgo como una clase específica de activo digno de tener su propia partida. Esta propuesta sencilla permitiría diferenciar más adecuadamente los distintos tipos de flujos de capital hacia los países en desarrollo y contribuiría a mejorar los conocimientos y el análisis de una técnica financiera que es cada vez más importante para las empresas con mayores dificultades de acceso al capital que necesitan para prosperar.

Roger Leeds

*Profesor, Escuela de Estudios Internacionales Avanzados
Universidad de Johns Hopkins, Washington*

Sentar bases sólidas

Me gustó leer el número “África: El continente avanza” (edición de diciembre de 2006). Estoy convencida de que África avanzará. Pero no será fácil. Se está desarrollando a través de una serie de soluciones con poca visión de futuro y sobre bases frágiles y poco creíbles. Desde



la independencia en los años sesenta, los africanos no han podido cambiar el sistema establecido por los colonizadores. La generación de nuestros padres, más que centrarse en el desarrollo, compitió por el poder.

Nuestra generación será la del sacrificio y deberá centrarse en la autosuficiencia alimentaria. Una vez lograda esta autosuficiencia, podremos hablar de transformación tecnológica. Sí, tenemos la independencia, que proporciona libertad; pero la libertad sin poder adquisitivo no tiene sentido. Las dictaduras africanas solo alimentaron a los dictadores y sus cómplices. África es responsable en gran medida de su propio atraso económico.

Camille Sitou
Cotonou, Benin

Cómo administrar los ingresos extraordinarios del petróleo

En el artículo de *F&D* “¿Gastar ahora o ahorrar?” (edición de diciembre de 2006), de Paul Toungui, se plantea una cuestión que ha preocupado enormemente a muchos dirigentes de países africanos cuyas economías dependen de los ingresos extraordinarios del petróleo.

El autor señala que es necesario lograr el equilibrio entre gasto social e inversión para mejorar la infraestructura y el reembolso anticipado de la deuda. La opinión del Sr. Tongui acerca de que los recursos derivados de los ingresos extraordinarios del petróleo deberían dividirse en dos categorías parece implicar que la inversión en los países africanos no logrará sentar las bases necesarias para el desarrollo sostenible, por lo que recomienda destinar una porción de estos recursos para las generaciones futuras.

Creo que con este enfoque de querer ganar en todos los ámbitos se corre el riesgo de no ganar en ninguno. En la era de la globalización, el refrán de no jugárselo todo a una carta no se aplica a los países en desarrollo porque sus posibilidades de competir eficazmente en la economía mundial y proporcionar servicios básicos sociales para sus ciudadanos parecen deteriorarse año tras año. Por lo tanto, estos países no deberían derrochar sus recursos en diferentes direcciones, sino que deberían invertirlos todos en aumentar su potencial de crecimiento, incluida la inversión en el fortalecimiento del capital humano. Estas estrategias de inversión deberían adaptarse cuidadosamente a las características de cada país y tomar en cuenta el contexto global, y los dirigentes de estos países deberían demostrar claramente su compromiso de llevar a cabo sus promesas. Esta inversión requerirá una gestión de gobierno transparente.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio para 2015 no se lograrán con políticas excesivamente cautelosas que no consideren el contexto global en que debe operar nuestro continente.

Mohammed Tahraoui
*Société Générale Algérie
Argelia*

El verdadero problema es el hambre

En su número reciente sobre África (edición de diciembre de 2006) se hace caso omiso de dos cuestiones importantes. En los esfuerzos por fomentar el desarrollo, la erradicación del hambre y el fortalecimiento de la voz de los pobres son esenciales para encarar todos los otros desafíos que debe afrontar África.

A pesar de todos los esfuerzos de los organismos internacionales como el Banco Mundial y el FMI, la pobreza sigue siendo un problema grave. Y ello obedece a que las iniciativas de reducción de la pobreza y los programas de ayuda se centran mucho más en los síntomas que en el problema básico. Pongamos por ejemplo los esfuerzos para combatir la malaria y el SIDA o aumentar el número de niñas escolarizadas. Todas estas iniciativas son loables, pero muchas veces se desatiende el verdadero problema: el hambre. Incluso con el medicamento adecuado, una persona que pasa hambre no puede luchar contra la enfermedad. Y un niño que tiene hambre no puede aprender.

Los esfuerzos por reducir la pobreza también fracasarán si los pobres no están representados adecuadamente en el parlamento. Una persona que no sea pobre no tiene verdadero interés en reducir la pobreza. Como casi no hay representación de los pobres en el parlamento y en el gobierno, reducir la pobreza seguirá siendo un objetivo muy difícil de lograr.

Boubakar Amadou

*Estudiante de Economía
Benin*

Gusta lo ajeno, más por ajeno que por bueno

En una nota breve sobre las remesas en la edición de diciembre de 2006 de *F&D*, se indica que Dilip Ratha señaló que estas constituyen la principal fuente de financiamiento externo de los países en desarrollo, lo que esconde un problema socioeconómico grave: gusta lo ajeno, más por ajeno que por bueno.

Sorprende que en los países en desarrollo (de África subsahariana) se considere que la felicidad viene del exterior (en este caso, de los países industriales). El mundo exterior está lleno de riquezas y hay que llegar allí a toda costa. Cameruneses de todas las edades, cualificados o no, dirán con determinación: "Iré y trabajaré duro". Esta actitud es peligrosa desde el

punto de vista social y económico para el país de origen (abandono del hogar, fuga de cerebros, fraude aduanero y corrupción) y del país de acogida (indocumentación, prostitución, delincuencia).

Y lo que es peor, Ratha hace caso omiso de que los fondos repatriados se utilizan más para el consumo que para la inversión productiva. Por lo tanto, aumenta el crecimiento pero no siempre el desarrollo.

Nomo III Faustin Lucien

*Estudiante de Economía
Universidad de Ngaoundéré, Camerún*

Combatir el VIH/SIDA en África

En "Por una ayuda eficaz" (edición de septiembre de 2005) se menciona la necesidad de aumentar la ayuda financiera para combatir el VIH/SIDA en África subsahariana. Por supuesto, es un objetivo loable. Lamentablemente, los resultados de toda esta ayuda han sido desalentadores hasta la fecha. Creo que las políticas que supuestamente deberían ayudar a luchar contra esta enfermedad no toman en cuenta algunos factores que parecen insignificantes pero que, de hecho, son la raíz del problema. Primero, debemos cambiar nuestra actitud ante el sexo. En África, los niños se consideran una fuente de riqueza: cuántos más niños tienes, más rico eres. Segundo, debemos encarar la incompetencia y la corrupción de nuestras instituciones nacionales, lo que por el momento ha sido muy difícil de lograr a pesar de los esfuerzos de los gobiernos por desarrollar una gestión eficaz de gobierno.

Combatir el VIH/SIDA no es solo una cuestión de proporcionar más donaciones. El punto de partida para prevenir esta enfermedad debería ser un cambio de las normas sociales y culturales que rigen las actitudes ante el sexo en África subsahariana.

Brice Hilaire Kemguem

Ngaoundéré, Camerún



Calendario 2007

9-11 de julio, Bruselas, Bélgica

Migración Internacional y Desarrollo,
Primer Foro Mundial

2-3 de agosto, Coolool, Australia

14ª Reunión de los Ministros de Finanzas de la APEC

20 de septiembre, Nueva York, Estados Unidos

Reunión de los Ministros de Asuntos Exteriores del
Grupo de los Ocho

19-21 de octubre, Washington, D.C.

Reuniones Anuales del FMI y el Banco Mundial

11-15 de noviembre, Roma, Italia

20º Congreso Mundial de la Energía

Sitio del FMI para los legisladores

Consulte la información más reciente sobre seminarios, política y operaciones del FMI, así como las opiniones de los legisladores sobre la institución.

www.imf.org/legislators

Una fuente de información electrónica y una plataforma de debate para legisladores

¡Háganos llegar su opinión! Dirijan sus comentarios, que no podrán exceder de 300 palabras, a fanddletters@imf.org o a Editor-in-Chief, *Finance & Development*, International Monetary Fund, Washington, D.C., 20431, EE.UU. Las cartas serán editadas.